

La nueva normalidad

El Ayuntamiento de Tarragona pide poder usar su superávit. FOTO: F. ACIDRES



Los ayuntamientos afrontan la crisis con la deuda al mínimo pero sin poder gastar ahorros

Los consistorios de Tarragona rebajan al 50% su endeudamiento bancario. Tienen las cuentas más saneadas en 11 años y reclaman poder dedicar el remanente a la emergencia del Covid-19

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Los ayuntamientos de Tarragona encaran la crisis económica de la pandemia con unas cuentas saneadas y una reivindicación clara: poder disfrutar cuanto antes del superávit y el remanente, esto es, de los ahorros acumulados durante años de ajustes y recortes. «Es escandaloso que aquel dinero que está disponible no pueda redundar en beneficio de la gente que ha estado pagando. Tenemos un remanente de tesorería, con recursos, y no podemos dedicarlo a lo que queremos, ya sea por la pandemia o por otra cuestión», se queja Antoni Virgili, alcalde de Salomó.

La reivindicación va de los pueblos más pequeños a las grandes ciudades, como Tarragona y Reus. Los últimos datos de Hacienda muestran que los consistorios, en general, abordan el socavón de la Covid-19 en una situación relativamente positiva. A inicio de 2019, los ayuntamientos tenían una deuda bancaria de 522 millones, la cifra más baja en 11 años. Esa deuda financiera ha ido bajando desde 2013, cuando tocó techo, con 1.034 millones. Ahora ha descendido prácticamente a la mitad. En

el último año el descenso fue del 9,5%. Las reducciones de lo que se debe a los bancos oscilan entre el 15% y el 10% anual. Desde 2013, en siete años, se ha amortizado prácticamente un 50%.

Cuando hay problemas, los consistorios suelen ser, en tanto que administración más cercana, la que recibe un mayor impacto de la crisis ciudadana, incluso a nivel de pueblos pequeños. «En principio, a los municipios más pequeños no nos afecta tanto esta crisis pero sí que hemos tenido un gasto en mascarillas y EPI o en desinfección. Nos hemos acogido a las opciones que nos daba el Consell Comarcal o a las desinfecciones de la Diputació, pero siempre gastas más», añade Antoni Virgili desde Salomó.

Más contrataciones

En Colldejou, en el Baix Camp, la situación es similar. «En el ámbito rural la crisis de esta pandemia no afecta tanto, pero, por ejemplo, hemos abierto la piscina y para ello hemos contratado a una persona a media jornada, para que limpie, desinfecte y haga control de aforo. Eso es un gasto», indica Jordi Sierrra, el alcalde. «Necesitamos disponer de instrumentos efectivos para



Hacienda lo estudia

Los consistorios arrojaron en 2019 un superávit de 3.800 millones, a los que hay que sumar 28.000 en remanentes. Hacienda analiza si permite emplear ese dinero.

dar respuesta a la globalidad de las situaciones que está generando esta crisis», se expone en la reivindicación firmada por los principales municipios tarraconenses, junto a la Diputació, para exigir poder usar el remanente acumulado.

No hay grandes cambios en la lista de municipios deudores habituales. Creixell, en el Tarragonès, repite en el primer lugar de localidades con una deuda por habitante. Para salvar totalmente las obligaciones financieras arrastradas por el ayuntamiento, cada vecino debería apoquinar 2.182 euros, algo menos que el año anterior. Creixell debe 7,9 millones, según este balance publicado por Hacienda.

L'Ametlla de Mar también reedita la segunda plaza. El pueblo del Baix Ebre debe por barba 1.956 euros, bajando del umbral de los 2.000 que tenía hasta ahora. Son cifras referentes únicamente a deuda viva, esto es, contraída con la banca. Ahí se engloban los créditos financieros, los valores de renta fija o los préstamos o créditos a terceros. No se incluyen conceptos como la deuda comercial o los préstamos concedidos por el Estado a los ayuntamientos. La tercera posición del podio es para otro clásico, Benifallet. Cada uno de sus censados

SALUD

P04

El 9,5% de tarraconenses, sin mascarilla
Tarragona es la provincia catalana donde más gente no lleva la protección

PANDEMIA

P06

Confinamiento domiciliario en Lleida
La Generalitat impone más restricciones en ocho municipios del Segrià por los rebrotes